

SEGUNDO PLANO

Alumno: **OBERMAN, DENISE**

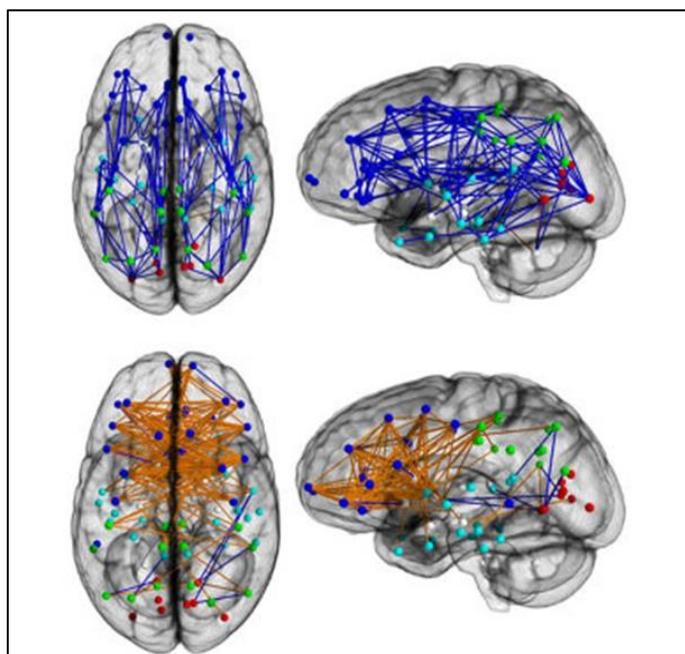
Escuela: Instituto Los Cedros, Quilmes Oeste, Buenos Aires

Profesor Guía: RUEDA, Anibal Ricardo

“No hay que temer nada en la vida, sólo hay cosas que entender. Ahora es el momento de comprender más para que podamos temer menos”

Marie Curie

La mujer, su rol en la sociedad, en el mercado laboral, en la historia, en la ciencia, en la familia, en todos los ámbitos. Temas de los que no escuchábamos muy a menudo anteriormente, pero de los que actualmente llueven opiniones, información, justificaciones y reclamos. Afortunadamente, el tema se ha abordado, pero tal vez de manera errónea. Todo en la historia tiene un por qué (aunque no siempre una justificación), incluso el hecho de que las mujeres hayan sido discriminadas y marginadas, y ese por qué usualmente tiene bases científicas, que aunque no conozcamos actúan de la misma manera. Pero, ¿cuál es el porqué de la marginación del sexo femenino de las ciencias, de que haya ocupado un segundo plano?



Conexiones cerebrales en hombres (arriba), y en mujeres (abajo). Los colores de los nodos representan los lóbulos: Celeste - frontal; cian - temporal; verde - parietal; rojo - occipital; blanco - subcortical.

Naturalmente, existen diferencias de todo tipo entre los hombres y las mujeres, lo que deviene en que se manejen de diferente manera en todos los ámbitos. Distintas conexiones cerebrales, distintas hormonas, distintos cromosomas, entre otras diferencias, que definen cómo son.

Analicemos, por ejemplo, las diferencias en las conexiones cerebrales. Los hombres tienen más y más fuertes conexiones intrahemisféricas (entre las partes posterior - anterior de cada hemisferio), y las mujeres, interhemisféricas (entre los hemisferios derecho - izquierdo), en general, características que suelen clasificarse como pertenecientes cada una a un tipo de cerebro: sistemático (masculino usualmente) y empático (femenino principalmente). Esto por supuesto causa diferencias de comportamiento y funcionales: los hombres resultan mejores en la coordinación de la percepción y la acción, además de en las

¹ Recorte de imagen extraída de <http://www.pnas.org/content/111/2/823>

capacidades motrices, el desmontaje y el análisis de sistemas; y las mujeres suelen ser buenas para identificar cómo se siente o piensa otra persona, integrar distintos modos de razonar las cosas, poner atención y memorizar rostros, palabras, etc.

Todos somos una mezcla de ambos tipos de cerebros, aunque la amplia mayoría tiende a estar más cerca de uno que de otro, siempre presentándose excepciones.

Pero, ¿qué tiene esto que ver con el lugar que tiene y ha tenido la mujer en el ámbito científico? Desde el principio de los tiempos, las sociedades, por tan poco desarrolladas que fueran, se han organizado mediante la división de las tareas, designadas a cada persona en relación a lo que mejor se le diese hacer, forjándose así las divisiones del trabajo por sexo, los primeros estereotipos y roles de género, que mucho más tarde provocarían que no se diese lugar al otro sexo en tal o cual tarea, generando injusticias y por ende, a medida que se alcanzaron nuevas ideologías, libertades y derechos, reclamos en el asunto, que actualmente vemos que han llegado a buen puerto.

Tradicionalmente, los trabajos del hombre y la mujer se han complementado con el fin de asegurar la supervivencia: los hombres dedicándose a la caza y las mujeres a la recolección de frutos; los hombres volcándose al ámbito público y las mujeres al privado, etc., aunque esto evolucionó como una prohibición al género femenino del ingreso al campo laboral, educacional y político, entre otros, no permitiéndosele nada más que la realización de tareas domésticas y reproductivas. Hasta que luego del Iluminismo, cuando se comenzó a debatir con respecto a la naturaleza de la mujer y la jerarquía de los sexos, surgió el feminismo de la primera ola (siglos XVII - XIX), que pidió por ejemplo por el derecho al trabajo, a la capacitación profesional, a la educación, al voto, a los hijos, etcétera, y el de la segunda ola (segunda mitad del siglo XIX - primer tercio del siglo XX), que pidió por derechos como la educación superior, el sufragio universal, el acceso a cargos de todo tipo, las condiciones laborales y los deberes matrimoniales equiparados a los masculinos, entre otros, abriendo enormes puertas y facilitando la participación femenina en campos antes reservados plenamente para los hombres.

Pero incluso ya antes de tales movimientos, muchas mujeres habían encontrado la posibilidad, luego de una implacable búsqueda de oportunidades, de hacer importantísimos aportes, y no sólo al mundo de la ciencia. Émilie du Châtelet (1706 - 1749), Caroline Herschel (1750 - 1848), Marie Curie (1867 - 1934), Ada Lovelace (1815 - 1852), Rosalind Franklin (1920 - 1958), Jane Goodall (1934 - presente), Hipatia de Alejandría (355 - 416 d.C., aproximadamente), Vera Rubin (1928 - 2016), Ida Tacke (1896 - 1978), Margarita Salas (1938 - presente) son tan sólo unas pocas de aquellas innumerables científicas que se atrevieron a desafiar los estereotipos, ignorar (a veces parcialmente) lo que se esperaba de ellas, y a lidiar con todos los obstáculos que se les pusieron en el camino.

De todas formas, no es gracias a vanas reivindicaciones del status de la mujer como “El Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia” (11 de febrero) o siquiera “El Día Internacional de la Mujer” (8 de marzo), entre otros, que se progresa en la cuestión, y mucho menos a políticas estatales injustas como la obligación a tener cierto porcentaje de empleadas de sexo femenino en una empresa, que no hacen más que perpetuar la idea de la mujer como un ser inferior, clasificándola como incapaz de obtener el puesto por sus aptitudes, conocimientos y herramientas, y destinándola a ser nada más que un número con el que cumplir. Por supuesto que tanto los días conmemorativos, en su búsqueda de la concientización y la asunción del compromiso a que se ponga fin de una vez a los prejuicios, como las distintas propuestas legislativas estatales, tienen tanto buenas intenciones como buenos fundamentos, pero lamentablemente, en la práctica no suelen tener los efectos deseados sino más bien los contrarios.

Felizmente, se siguen haciendo avances en el campo, mediante la introducción al conocimiento, la información y la formación. La mujer está cada vez más incluida en ciertos rubros, comienza a ocupar el mismo plano que el hombre y sus derechos son cada vez más justos. Y aunque movimientos actuales a veces puedan, mediante consignas agresivas, datos irreales y actos obscenos, desvirtuar anteriores luchas totalmente dignas, no debemos nunca dejar de agradecer a los

hombres y mujeres que en su tiempo realmente se dedicaron a crear la igualdad que debemos seguir trabajando, así como tampoco dejar que el feminismo sea visto como un movimiento creado en pos de la hegemonía femenina, ya que su mero objetivo ha sido desde sus principios la igualdad (o en mi opinión, más correctamente, la equidad) entre los sexos.

Teniendo en cuenta ahora las diferencias entre los sexos y su influencia en los estereotipos, podemos llegar a entender el porqué de los hechos, pero bajo ninguna circunstancia tenemos que dejar el compromiso de recordar que “la genialidad, el amor por el conocimiento y la incansable búsqueda de respuestas está muy por encima de una cuestión de género”².

Bibliografía

<http://www.pnas.org/content/111/2/823> (Diferencias del sexo en el conectoma estructural del cerebro humano, 2013)

<https://www.un.org/es/events/women-and-girls-in-science-day/> (Organización de las Naciones Unidas en “Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia”)

<https://hipertextual.com/2015/04/cientificas-en-la-historia> (Artículo de Vonne Lara, 2015)

<https://www.youtube.com/watch?v=4YTym3zcptg> (Video del canal “CuriosaMente”)

http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/09/140929_ciencia_diferencias_cerebro_hombres_mujeres_np (Artículo de la BBC de Michael Mosley, 2014)

<http://www.feministas.net/primer-ola-del-feminismo/>

<https://ieg.ua.es/es/documentos/boletines-2015/boletin-7/las-olas-del-feminismo.pdf> (Artículo de la Universidad de Alicante, 2015)

En el año 2017 he realizado una charla TEDx con relación al tema tocado a lo largo de toda la monografía, mayormente en las diferencias entre el sexo femenino y masculino, que puede encontrarse en: <https://m.youtube.com/watch?v=OXaeKaXHd1s>

² Frase extraída del sitio <https://hipertextual.com/2015/04/cientificas-en-la-historia>